

se al sentido común y al patriotismo, se abren de par en par las puertas del intrusismo. Obrando de este modo es como se contribuye al empobrecimiento del país y se fomenta el bienestar de otras naciones

Es preciso que investiguemos el origen del mal y que apliquemos el debido remedio

Lo cierto es que nuestros comprofesores médicos y farmacéuticos son españoles y no han podido sustraerse á la acción de la endemia típica de nuestro país, que nos impide reconocer el mérito de los hombres y de las obras nacionales y nos hace fácilmente sugestionables á cuanto sea ó pretenda ser extranjero

Es innegable que en España basta presentar determinados productos farmacéuticos con etiquetas exóticas, ó mejor dicho, vestirlos con librea extranjera; acompañarlos de certificados de profesores que candidamente se prestan á librarlos, y venderlos con el aumento correspondiente al cambio ó sea en francos ú oro, para que el negocio quede asegurado.

Realmente, nosotros somos los únicos culpables del mal que lamentamos. Las verdades por amargas que sean, jamás deben ocultarse. ¡Dígase, pues, si tiene nada de particular que se despachen miles y miles de frascos de la Emulsión Scott después de leer sus prospectos, anuncios y almanaques, en donde varias eminencias médicas y diversos médicos no eminentes, recomiendan y aconsejan su uso, á pesar del papel desairado que dicha preparación desempeñó en la Exposición citada y de su notoria inferioridad á las Emulsiones españolas!

Pues bien, ya que reconocemos ingenuamente que el mal ha sido ocasionado por el carácter y el temperamento de este país meridional; que el pronóstico es leve ya que la curación radical depende de nuestra voluntad, y que el tratamiento, es por lo tanto, sencillísimo y de seguros resultados; sin pérdida de tiempo, debemos resolver este importantísimo problema.

Nuestra proposición de instituir una Exposición permanente de productos pertenecientes á la Medicina y á la Farmacia de carácter puramente nacional y en la cual solo puedan presentarse los farmacéuticos reconocidos por su inteligencia y puritanismo profesional, ha coincidido con los acuerdos de este Colegio de admitir en su Sección Científica á dichos profesores y de publicar un BOLETÍN OFICIAL en el cual no se admitan anuncios de preparados extranjeros ni de farmacéuticos que encubran á intrusos ó se dediquen al curanderismo.

El Médico no debe ser el enemigo del Médico, ni el Farmacéutico el del Farmacéutico y Médicos y Farma-